



Suplemento Cultural Tres Mil presenta un homenaje de los amigos del poeta fallecido el 23 de agosto

HERIBERTO MONTANO: POETA DE LA TERNURA



Heriberto Montano. A la izquierda, durante una lectura de su poesía en el Auditorio de Derecho de la Universidad de El Salvador. Arriba, en el Auditorio 4 de Ciencias y Humanidades, UES, durante el homenaje al grupo literario «Piedra y Siglo». Fotos: Karla Coreas y Neida Pérez, respectivamente.



SI HAY DESAPARECIDOS NO HAY PAZ

¿DONDE ESTÁ ARQUÍMIDES CRUZ?

Heriberto Montano

(1950-2007)

Nació en Santa Tecla, en diciembre de 1950. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Urbana Mixta "José Ciriaco López", y la educación secundaria en el Instituto Nacional "José Damián Villacorta".

Su relación con la literatura se inició desde su infancia en el seno familiar, pero fue durante los últimos años del instituto y los primeros de universidad, a finales de los 60 y principios de los 70, que se vincula a los movimientos literarios y a los intelectuales creadores del momento.

En 1970 participa de la creación de la **Asociación de Escritores de El Salvador**, AES, que fue una organización que intentó agremiar a poetas y escritores. Esta asociación no tuvo la presencia ni la fuerza que se esperaba, pero dio paso a la consolidación del grupo formado por Rafael Góchez Sosa, Ernesto Mariona, Julio Iraheta Santos, Jorge Campos, Tirso Canales y Sonia Miriam Kury, que fueron los miembros fundadores del **Taller Literario "Francisco Díaz"**.

Tanto como grupo conductor de AES o como taller Chico Díaz se mantuvo una estrecha colaboración con las otras agrupaciones como fueron **La Cebolla Púrpura**, **la Iguana en flor**, **El papo**, **el taller literario del departamento de letras de la UCA**, **el taller literario del departamento de letras de la Universidad Nacional**, así como con el grupo **Juez y Parte**, y el **taller literario Salarrué**, en los momentos de la creciente agudización de la crisis política nacional y de la lucha político militar revolucionaria de los años 70s.

Heriberto Montano comienza a publicar en 1970 en las páginas del Diario el Mundo, (que en esa época concedía espacios sabatinos a las distintas expresiones artísticas), y en las diferentes publicaciones universitarias. En 1973 asiste al Primer Encuentro de la Joven Literatura Iberoamericana, celebrado en México. A partir de este momento tiene mayor proyección internacional: su poesía es recogida en la antología **La Novísima Poesía Latinoamericana**, realizada por el escritor argentino Jorge Bocanera; aparece en un número antológico de



Heriberto Montano. Su obra le ha valido que su nombre aparezca en la Gran Enciclopedia Soviética como escritor latinoamericano. Fotografía: Javier Campos.

la nueva poesía latinoamericana de Casa de las Américas, en Cuba. Su poesía comienza a ser traducida a otros idiomas, por ejemplo al inglés y al polaco.

De 1970 a 1976 realizó estudios de Sociología en la Universidad de El Salvador, después de lo cual viaja a la Unión Soviética a cursar estudios en la Universidad "Patricio Lumumba", en donde terminó la licenciatura en Historia, con maestría en Ciencias Históricas. En 1976 participa de la creación del colectivo de poetas "Ráduga" (Arco Iris) y obra suya es traducida a idiomas como el bengalí, urdú, etc.

Entre 1976 y 1982 publica en los principales órganos literarios soviéticos como fueron la Gaceta Literaria (Literatúrnyaya

Gazeta), la revista América Latina, de la Academia de Ciencias de la URSS y en la revista Literatura Extranjera (Inastránnaya Literatura), esta última tenía un tiraje de 10 millones de ejemplares. También publicó en otras repúblicas socialistas como fueron Ucrania y Tadyikistán.

En 1977 organiza, con otros estudiantes latinoamericanos, el Círculo de Estudio de la Filosofía Latinoamericana, que fue muy bien recibido por los medios académicos soviéticos. Se especializa en la Teología de la Liberación y como tal es invitado a dar conferencias en la universidades moscovitas y es invitado permanente de la redacción de la revista América Latina, órgano de la Academia de Ciencias de la URSS.

En 1978 elabora la base de la antología "Poesía Salvadoreña contemporánea", que fuera publicada en 1984 por la editorial Ráduga, en Moscú, en ruso.

Entre 1978 y 1982 escribe el texto de la obra musical "cantata de luz y lucha" cuya música fue compuesta por el salvadoreño Luís Díaz Herodier. En este mismo periodo elabora guiones para películas realizadas por la compañía cinematográfica rusa MOSFILM.

Su obra le ha valido que su nombre aparezca en la Gran Enciclopedia Soviética como escritor latinoamericano.

De 1982 a 1990 reside en Managua, Nicaragua en donde se vincula con el movimiento artístico

literario nicaragüense. En 1984 participa de la creación del grupo CODICES conformado por Camilo Minero, Julio Reyes, Armando Herrera, Mario Castrillo y Joaquín Domínguez y que tuviera destacada participación en la década de los 90 en nuestro país.

En 1984 publica el poemario "A veces nos Desesperamos" que fue traducido al ruso, italiano y árabe y partes al sueco y alemán.

De 1984 a 1990 colabora escribiendo canciones para el conjunto musical la **Banda Tepehuani** y canciones suyas fueron grabadas por el grupo **Cutumay Camones** y otros. Canciones suyas fueron retomadas por conjuntos sudamericanos.

De 1985 a 1990 desempeña labor periodista como corresponsal de prensa de la agencia Salpress y como tal escribe para los principales periódicos de América latina, Estados Unidos y Europa.

En 1990 regresa a el Salvador incorporándose como profesor a la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador.

En 1999 obtuvo el primer lugar en los terceros juegos florales en la ciudad de San Salvador con el poemario "Ritual del Olvido Profundo", libro que es publicado ese mismo año.

Del año 2000 para acá publicó "La Luna de mi Canción", "Gato Encerrado", "Canción sin Horizonte", y "Breve Canción de Vida por el Ausente", y el poemario "La Ciudad y la Neblina".

Están próximos a aparecer la antología personal "Sobre los Fuegos el Puente" por la editorial Lunes, de Costa Rica, y el poemario "El Verdugo se Jubila y Otros Poemas".

Montano falleció el 23 de agosto de 2007, dejando tras de sí una extensa herencia cultural ramificada en la poesía, la música, el periodismo, la pintura, la historia, la docencia, la sociología y una larga militancia política de izquierda.

Poesía de los últimos días de Heriberto Montano

RENÁN ALCIDES ORELLANA

Escritor y poeta salvadoreño

"Náufrago he caminado mi mediodía y mi sendero..."

Heriberto Montano

"Estoy lúcido...", dijo suavemente. Y la voz, ya apenas audible, de Heriberto Montano aludía también a su cuerpo con un "pero esto ya no se mueve", señalando con la mirada en una especie de paneo doloroso sus manos y piernas ya inmóviles, como sin vida. Era quizás la última de aquellas pocas tardes en las que, junto con mi esposa Leticia, fuimos a visitarle. Esta vez la tristeza, agazapada junto al sofá compañero leal de sus dolencias, nos estaba esperando: Heriberto nos recibió con evidente aprecio, pero ya su voz pertenecía más al silencio. Aferrado a la vida con estoicismo y su invencible espíritu de poeta, ahí estaba con su sonrisa melancólica y amablemente triste. Triste, pero al fin sonriente...

Entonces, antes que los recuerdos la poesía presente. La actual. "Y la última", parecía decirnos con resignación asombrosa el poeta. Su fiel hija Jazmín repetía sus deseos y una adolescente secretaria nos mostraba los poemas últimos, incluso los escritos en ese momento de nuestra llegada. Dictaba y dictaba sin tregua. Dolor físico relegado, mientras su poesía ensayaba vítores a las estrellas y navegaba cantos en las profundidades del mar. ¡Cuánto deseaba yo un regreso en el tiempo, para una vuelta a la voz de Heriberto y la lectura de aquellos maravillosos poemas, acabados de salir del horno de las insondables interioridades del poeta! "Imprime estas hojas", pidió con voz tenue, próxima al silencio. "Son tuyos, llévatelos... pero antes, lémelos...", me dijo entre susurros el hermano poeta.

Bajo el título "Azul el mar" (A Rodolfo y Carmen), le leo cuatro poemas en tercetos de su cosecha última. Por espacio, apenas transcribo el primer terceto de cada uno:

Uno
Azul el mar llega a la playa de
la infancia
Al caracol que guardara
nuestras voces
Y a la piedrita que con magia
nos hablara...

Dos
Y el niño que fui de pronto me
regresa

A jugar con un barco de papel
celeste
Y a mojarme en un agua
tan distante...

Tres
Y este dedo sobre una flor
de arena
Quizás guardó la luz del día
Y el calor salobre del verano...

Cuatro
Porque el tiempo es un azul
ovillo
Hecho de luz arrancada a tantos
días
En donde se tejen y destejen
los asombros...

Los anteriores poemas son parte del libro inédito "Maneras de tocar la luz", que según el poeta consta de: a) Ocho rituales de un amor y una canción deshabitada; b) Maneras de tocar la luz; c) Maneras de amaestrar la sombra; y d) Azul el mar. El otro libro, listo para publicación, se titula "Transcurso de la sombra", claro reflejo de la ansiedad del poeta porque todo fuera concluido.

Ahora, los recuerdos. Conocí a Heriberto Montano a principio de la década de los 70s, en el punto de transición de la Asociación de Escritores Salvadoreños (AES)-Taller Literario "Francisco Díaz". Tiempo antes, varios escritores (Rafael Góchez Sosa, Tirso Canales, Rafael Mendoza, Julio Iraheta Santos, Alejandro Masís, Carlos Balaguer, Salomón Rivera, Renán Alcides Orellana... y otros de omisión involuntaria), habíamos constituido la AES, bajo el alero del Liceo Tecléño de Góchez Sosa, en Santa Tecla. Trabajo compartido, talleres, mantenimiento de páginas literarias... constituían el ser y quehacer de la Asociación. En eso, la ruptura cordial así por así y, otra vez, la dispersión, sólo que, como desprendimiento para continuar el esfuerzo, con Góchez Sosa, Tirso, Mendoza, Julio... se funda el Taller "Francisco Díaz, allá por 1972-73. Se suman Ernesto Mariona y Heriberto Montano... después, la guerra, el exilio y la sentida diáspora, que a muchos de nosotros nos arrastró en su oleaje sin tiempo (mientras a Rafa Mendoza, Norman Douglas y a mí Panamá nos brindaba el aliento cósmico de una Patria alterna, a Montano los aleros de Moscú le endulzaban el alma y le fortale-



En el Parque Cuscatlán, junto a su buen amigo, el poeta costarricense Rodolfo Dada, a quien dedicara uno de sus últimos poemarios. Foto: Karla Coreas.

rían el espíritu)... años de ausencias, distancias y nostalgias...

Un día de recientes años, el reencuentro. Las experiencias, los recuerdos, los afanes... identidad de ideales ineludible... todo eso y más compartido con Alejandro Masís, en convivios montanianos en su casa de Montebello. Además, intercambios: conmigo están sus obras "Ritual del olvido profundo", "Breve canción de vida por el ausente", "Gato encerrado" "La luna de mi canción", y "La ciudad y la neblina". Pero, un día, fácil presa de una enfermedad que fulmina con la vertiginosidad del ciclón y la prisa del relámpago, Heriberto cae grave, gravedad hacia la precipitada muerte que todos conocemos. Nuestras visitas que pudieron -debieron- ser más frecuentes, siguieron. Y aquí, algo para no olvidar: en diciembre/2006, ya enfermo, se publicó su libro "La ciudad y la neblina". Comprado por fe y solidaridad, Heriberto comprendió que Masís y yo urgíamos de su imposible firma. Dictó la dedicatoria, misma para ambos, y llevado su pulgar entintado sobre su nombre, la

rubricó con la estampa imperecedera de su huella digital. Emocionado instante, para nosotros más esplendoroso que tanto acto protocolario para distinciones inmerecidas, rociadas del más fino champán: "Para Renán Alcides Orellana y su querida esposa Leticia, con el viejo cariño desde los viejos tiempos, esta pasión por la palabra. S.S. Dic/2006, Heriberto Montano". No es simple y aprovechado antojo esta cita aquí. Es un imperativo de solidaridad literaria para evidenciar, más aún, la calidad humana y el sentimiento puro del poeta, pese a lo consciente ya de su inevitable despedida. Y así, siempre estoico e incontenible en su creación, el tiempo fue minando, con implacable asombro, su cuerpo y su sangre, pero no su espíritu.

Y un día, la esperada pero sorpresiva noticia en el periódico: Heriberto Montano había cruzado el umbral de las ausencias, asido de la mano de su ternura más honda: la poesía. Poesía especial de este singular poeta salvadoreño, nacido en 1950 y fallecido en este agosto de implacables inviernos.

La misma mañana en que nos enteramos del doloroso suceso de la muerte del compañero Heriberto Montano, comenzó un cruce de correspondencias entre los amigos del poeta, condoliéndose por el desenlace.

Publicamos algunos de los textos y poemas que recibíamos de varios miembros de la Fundación Metáfora en homenaje a nuestro poeta que hoy descansa en paz.

**Heriberto... Presente...
Ahora y Siempre.**

San Salvador, 23 de agosto de 2007 (SIEP) "Esta mañana regresaste al misterio de la poesía de donde habías venido una mañana brumosa de 1950 en Santa Tecla..." expresó con mucha tristeza el Rev. Roberto Pineda, de la Iglesia Luterana Popular.

"Me impresionó mucho la última vez que te vi ya enfermo, pero con una sonrisa de niño en el rostro que nunca podré olvidar, porque era la sonrisa del poeta que cumplió su misión en la tierra y solo espera el ritual del olvido profundo..."

"Fuiste camarada de los sueños prohibidos, y conociste el socialismo del pan y la sal compartidas, creíste que los pobres deben tener un techo donde vivir y una tortilla para comer y un poema para saludar la amistad y el amor entre hombres y mujeres de esta patria cinzelada con fuego..."

"Fuiste militante, con mucho orgullo, del Partido Comunista de El Salvador, PCS, estudiaste Historia en la Universidad «Patricio Lumumba» de Moscú, cuando existía la URSS, Director en la Managua Sandinista de la Agencia de Prensa Noticias de El Salvador, NOTISAL, profesor de Historia en la Universidad de El Salvador y Poeta... un gran poeta."

"Y un amigo de la Iglesia Luterana Popular, impresionado por la poesía de justicia de los profetas del Antiguo Testamento y por el mensaje subversivo de Jesús... Heriberto... Presente... Ahora y Siempre."

REV. ROBERTO PINEDA
Iglesia Luterana Popular

**Heriberto Montano:
¡¡Hasta la poesía siempre!!**

1- Llegó entre adolescente y joven un día que no recuerdo a la casa vieja de bahareque donde yo vivía con Ligia y mis cachorros en Santa Tecla.

Se presentó sin mayores preámbulos

Adiós Heriberto, mi querido poeta

FABRICIO ESTRADA

Poeta hondureño



Foto: Karla Coreas

Heriberto Montano leyendo en la clausura del Tercer Encuentro Internacional de Poetas «El turno del ofendido», Parque Cuscatlán, mayo de 2006.

Y fue precisamente en ese Parque Cuscatlán que tanto amaba, donde lo vi por última vez, asombrosamente sonriente a pesar de la dureza que le había impuesto a su cuerpo la vida. «Muchacho -me dijo- esta vez sí que te vas a ir a tomar una sopita a mi casa, el do-

mingo ¿verdad?» Y qué largo domingo resultó mi espera, nunca más volvería a verlo. Sin embargo, me traje su poesía y aquí la guardo en casa, para leerla en los tiempos duros y ablandarme, para leerla en los tiempos vacuos y precisarme con su carácter socialista.

Aún puedo verle, escucharle.

San Salvador ardía y sigue ardiendo atizada por los versos que Heriberto prendía.

Lo conocí en un bello Encuentro Permanente de Poetas al que fui invitado por Oto, el hermano poeta, y en esa lectura -hace cuatro años- en aquel colegio de secundaria, me di cuenta enseguida que el poeta que leería conmigo era un poeta de una rareza única. Sonreía y reconstruía parques y tardes del Parque Cuscatlán, amores perdidos, luchas perdidas...

Hablamos largamente. Él me contó del por qué San Salvador sería poesía por siempre: «es que es una ciudad imposible de imaginar y de aprehender... es dura como uno mismo y tiene tantos muertos a los que se debe rescatar del olvido...»

Teníamos un amigo en común, una de esas coincidencias que hilaba ciudades tan dispares como San Salvador-Tegucigalpa-Moscú, y por ahí se iban nuestras pláticas. Su fe era tierna, como sus poemarios artesanales, hechos con esas materias que otros verían como deshechos. Su poesía era calma y aguda como él mismo.

bulos y me extendió unos poemas de su autoría, para que los leyera. Fue un momento de asombro al saborear aquellos textos de sintaxis diferente a la acostumbrada por algunos colegas y con unas metáforas audaces.

Lo siguiente fue el Taller Literario Salvadoreño Francisco Díaz donde el cipote poeta fue recibido con gran solidaridad y ánimo por los compañeros con los que junto con él fundamos dicho Taller.

2- Ayer me di cuenta de su fallecimiento y se lo comuniqué a Salvador Juárez inmediatamente, ya que teníamos una visita pendiente a su casa.

3- Piedra y Siglo tiene una gratitud especial con Heriberto. Él nos dio su generosidad solidaria la tarde de mayo que el Decanato de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional nos dio un reconocimiento público por los 40 años de labor literaria en nuestro país. Esto bajo los auspicios de Fundación «Metáfora». Heriberto llegó en su silla de ruedas y me pidió que yo leyera sus palabras y su juicio histórico literario sobre Piedra y Siglo y un poema recién escrito.

4- La mañana de su fallecimiento vi a Otoniel Guevara por el Co Latino y el me dio los detalles del suceso. Yo andaba en vueltas de un chequeo médico, lo cual me impidió asistir a la velación de Heriberto y a su entierro, porque se me agudizó la dolencia que me tiene en estos momentos postrado.

5- Desde aquí, pues desde esta horizontalidad obligada, expreso mis condolencias por lo acontecido, y como decimos en Piedra y Siglo, a nombre personal y de mis compañeros: **¡HERIBERTO MONTANO! ¡HASTA LA POESÍA SIEMPRE!**

JULIO IRAHETA SANTOS
San Salvador, 24 de agosto de 2007. 4.45 P.M.

**Heriberto Montano:
el poeta de la ternura**

Más allá de su otrora complexión recia y de su trato recio también. Yo recuerdo a Heriberto Montano, y lo recordaré siempre como el poeta de la ternura. Una ternura muy singular, sobre todo, viniendo de un hombre más bien parco. Ese fue el Heriberto que conocimos en El Salvador después del fin de la guerra. Recuerdo su trabajo en Concertación Cultural, y la forma como lo embromábamos con Luis Alvarenga.

Ahora, Heriberto ha partido desde su amada Santa Tecla, a la región donde ya no existen inquietudes. Descanse al fin, después de todas las batallas terrestres y divinas, en paz. Nos deja sus versos y su vocación de ferviente devoto de la utopía.

ALVARO DARIÒ LARA

Carta a Heriberto Montano Yo no te digo adiós

KARLA COREAS

Fotógrafa y escritora salvadoreña residente en New York

Bay Shore, Nueva York, 23 de agosto de 2007

Conservo entre mis cosas los últimos correos que me escribiera Heriberto. Conservo, más aun, el recuerdo de los breves momentos compartidos. Conservo también recuerdos de lecturas, risas, pupusas y cervezas que alguna vez viví con el amigo, con el maestro durante el III Encuentro Internacional de Poetas en El Salvador en el 2006. Pero hoy le respondo al amigo una carta pendiente de hace dos meses.

Yo no te digo adiós

Hace tres meses me sorprendiste con el mejor regalo, querías que tuviera entre mis libros *La Ciudad y la Neblina* y que leyera tus poemas, así me dijiste casi en secreto o con la poca voz que te quedaba en el auditorio de la UES durante el homenaje a Piedra y Siglo.

(Heriberto siguió escribiéndome correos electrónicos con la ayuda de otras manos, porque no podía, según me decía, dejar de escribir sus carambadas. Me conmovió cuando pidió que yo escribiera la dedicatoria que él mismo me dictó, y que luego buscara un plumón para mancharle el dedo con el que me dejó su huella.)



Heriberto Montano, al centro, junto a varios participantes en el Tercer Encuentro Internacional de Poetas «El turno del ofendido», Santa Ana, mayo de 2006.

Compañeros poetas: es una pérdida terrible la muerte de Heriberto Montano, es dolorosa como San Salvador.

«...y no sos vos de nuevo
vendedor de nostalgias
franco y criticón vos de nuevo
no es tu presencia fragante
y amigable
pues dejaste de ser
para caminar en este silencio de
dientes apretados
para caminar en la palabra
de todos
y en los pies de las multitudes
que llevan tu nombre...»

Ahora sos bandera que se ve
en el horizonte
compañero con nombre
y apellido
insobornable blasón
en una larga lista
de tanto por reclamar
como ejemplo de hombre
vivo para siempre.»

(Breve canción de vida por el ausente, Edit. Guanaxia, 2005)

Heriberto Montano

Dasvidania tovarich!!!!

Aún si no tuviera tu huella digital en dos de tus libros, como pediste, tu huella ha quedado en mi corazón, como en el corazón de todos los que tuvimos el honor de conocerte poeta, maestro y amigo.

Yo no te digo adiós, no nos dejaremos de ver; entre tus versos y mi mirada hay una complicidad de niños, vos bien lo sabés. "La vida es un gotear de días y horas", y hoy se me hizo tarde para responder tu última carta donde me decís "respóndeme cipota". Te respondo ahora que sí leí tus libros y tus palabras inmortales. En esas cartas donde a veces me hablaste como a una musa, y en muchas otras como a una hija, pero siempre como a una amiga. Yo no te digo adiós porque están muy presentes tus palabras y tus poemas danzando como mariposas: a veces revoloteando en el vientre, otras abrazándome la soledad. Yo no te digo adiós porque regaste de lluvia mi otoño y de versos que se quedan sembrados en mi huerta. También jugaré como vos con las palabras, utilizando las que me da mi universo para acompañarte en ese juego donde te diviertes. Es por eso que yo no te digo adiós, Heriberto.

Lectura en el Auditorio de Derecho de la Universidad de El Salvador. Tercer Encuentro Internacional de Poetas «El turno del ofendido». Mayo de 2006. En la foto los poetas **Rodolfo Dada** de Costa Rica, **Elvira Hernández** de Chile, **Miguel Barnet** de Cuba y **Heriberto Montano** de El Salvador.
Foto: Karla Coreas.



Fundación Metáfora: Siento mucho la pérdida. Un poeta menos es un poema y un poemario que ya no tendremos, en un momento que necesitamos poesía. La ausencia de Heriberto se hará sentir. Más que una oración por él, hagamos una reflexión inspirados por él: lo que somos y lo que aportamos, a través de una labor tan abstracta, y quizás por eso invisible, como es la poesía. Heriberto: quedas en tus poemarios que deben promoverlos quienes aun no se van, porque no ha llegado la ruta correspondiente para el gran viaje. Hasta pronto.

MANLIO ARGUETA

Sentidísimo pésame

Un gran abrazo a los amigos salvadoreños por el fallecimiento de Montano, a quien conocí en México, en los años del exilio. Luego nos vimos en El Salvador alguna vez. Conservo algunos de sus valiosos libros y el mejor recuerdo de una trayectoria límpida y firme. Otro abrazo,

SAÚLIBARGOYEN

con un saludo de Mariluz Suárez Uruguay-México

Favor transmitir mis sentimientos de pensar a la familia doliente del poeta Montano y a los poetas salvadoreños, empezando por vos.

Solidario en la distancia.

ANASTASIO LOVO

Nicaragua

Muchas gracias por mantenerme al tanto de los sucesos del terruño y de lo que están haciendo con la Fundación Metáfora, mala onda lo de Montano, aunque no tuve mucho contacto con él, me acuerdo de poemas que le publicábamos cuando formaba parte de *Códices*, de eso ya hace bastante....

GABRIELOTERO

Estimado Otoniel, llegue a los familiares y amigos del poeta Heriberto Montano, el abrazo que estas palabras pueden transmitir en un momento tan difícil como este.

La muerte de un poeta es algo siempre difícil de explicar, que nos propone un minuto de silencio, pues cuando muere un poeta el tiempo que vivimos se nos hace más inasible, más inexplicable, quizás porque ellos son los que dibujan con palabras las cosas que suceden, parafraseando a Alejo Carpentier, en el reino de este mundo.

Un abrazo hermano para ti. Siempre

LUIS MANUEL PÉREZ-BOITEL
Cuba

DICEN QUE NACISTE EN EL CINCUENTA

A Heriberto Montano (post-mortum)

Musas edecanes del poeta
Lo preparan para el inusual itinerario
A la estrella polar,
Al agujero negro, a los siete cabritos, a la vía láctea,

Te arreglaron entrevista
Con Poe, Lorca, Chéjov, Dalton y Salarrué

Allí podrás terminar
El inconcluso verso
Que dejaste a medias
En aquella tertulia de medioinvierno, de madrugada

¡Ah!, simples e ingenuos mortales somos
Nos ganaste la partida con tu as debajo de la manga
Nos arrancaste una lágrima escondida
Una grieta en nuestro pesado corazón

Tus versos quedarán esculpidos
Y se harán leyenda en la memoria
Aguardarán para ser leídos
En la plaza de la victoria

Tus hermanos de letrillas
Hablarán de vos de cuando en vez
Recordarán al amigo,
camarada
poeta
hombre sencillo
naturaleza de roble, de amistad montana

MARIO PLEITEZ

Agosto/2007

FINAL

Para Heriberto Montano

Ya no andaremos más
en la carne y con los huesos
todo será eléctricos impulsos
morirán las estrellas
y nos faltará el oxígeno y el agua...
Alguien bajará los switches uno a uno
el mundo será el hogar de la tiniebla
los agujeros negros nos devorarán...

Y al final estará allí el dragón
para tragarse los rescoldos remanentes
de lo fue nuestro sueño de luz

Después?
no sé
la imaginación será libre
nuevas estrellas
nuevos soles
nuevos mundos creará.

CONSUELO HERNÁNDEZ

Me uno a su pesar por el fallecimiento del poeta Montano. Tuve la oportunidad de leer con él en la Escuela del Padre Arrupe y desde que le oí el primer poema supe que se trataba de un poeta excelente.

Hace apenas un mes nos escribimos, intercambiamos dos poemas y sí me comentó que se encontraba mal de salud y estaba en silla de ruedas, pero no pensé que estaba tan cerca de la muerte.

Por mi parte cuenten con modesta colaboración para rendirle ese homenaje póstumo que desde donde esté lo disfrutará. Era su deseo, como el de todos los poetas, encontrar dónde publicar sus poemas.

Saludos y abrazos a todos y sigamos en contacto.

Consuelo Hernández

Aquí les incluyo el poema que le envié a Heriberto, ahora que lo releo me parece que fue una premonición poética.



Celebración de «La primavera de los poetas» en Suchitoto. Parados: Luis Chávez, Otoniel Guevara, no identificado, Heriberto Montano, Jorge Galán y Mario Noel Rodríguez. Sentados: Claudia Hérodier, René Chacón, Irma Lanzas, Maura Echeverría, Corina Bruni y Roxana Méndez. Foto cortesía de René Chacón.

Con pesar lamento el sentido fallecimiento del Poeta Heriberto Montano. Su voz ha callado, pero su pensamiento e ideas vivirán en el recuerdo de quienes supieron apreciar su talento. Mis sentimientos de solidaridad a su familia y a sus compañeros de la Fundación Metáfora.
Fraternalmente,

HILDA MARINA

René: El poeta se ha ido, pero queda su luz y en ella la fe y la esperanza de mañanas mejores. Un gran abrazo fraterno.

MAURA ECHEVERRÍA

No sé qué decir. Si viste las fotografías que envié del Encuentro, te darás cuenta de lo que escribí junto a las fotos que tome de Heriberto el día del homenaje a Piedra y Siglo en la Universidad, cuando él llegó sin que la mayoría se lo esperara, porque quería estar allí compartiendo la vida que le quedaba con la otra única vida que conocía: la poesía. A mí, que estaba de paso, me marcó, por eso escribí las pocas letras que envié junto a cada fotografía que le tomé y al tomar cada una, recuerdo mirarlo fijamente diciéndole mil cosas con los ojos. Se que él entendió entonces mi admiración y sonrió. Para mí esa sonrisa se mantendrá viva en mi memoria. Así lo debemos recordar. Un abrazo,

NEIDA PÉREZ
Colombia

Consternadísimos por la muerte de Heriberto, con quién habíamos iniciado una estrecha amistad después del Encuentro. Vino a Costa Rica, a hacerse exámenes médicos y lo acompañamos con correos y un gran cariño hasta la triste noticia. Creo ser depositario de parte importante de su última producción poética, que el me enviaba regularmente, durante el último año. Creo que ustedes pueden encontrarle, mejor que yo, la posibilidad de hacer alguna edición póstuma. Te envío por ahora este hermoso libro suyo: 'la ciudad y la neblina' Un abrazo solidario

RODOLFO DADA
Costa Rica

¡Qué joven se nos fue Montano! Reviso mis notas y descubro que nació en 1950. Por favor transmite a su familia todos mis sentimientos y condolencias. Y Uds. reciban mi fraternal abrazo.

JUAN CAMERON
Chile



Heriberto Montano autografiando uno de sus libros a Tony Peña, de Fundación Metáfora, en el parque Cuscatlán, mayo de 2006.

Y eso también cuesta mucho Heriberto...

Somos la multitud del insomnio marcados por la sabiduría callejera.
Los bebedores de lluvia, vidrios y yerbasecas.
Los expulsados del paraíso con cien años más de condena.
La culpa de todo señalamiento a causa de nuestros gritos.
Somos los fabricantes de lunas descifrando el misterio de la luz.
Somos amigos, somos poetas, y eso, también cuesta mucho Heriberto...

RENÉ CHACÓN.

1 de marzo del 2005.

A la vida de Heriberto Montano

El cielo se posó en tus ojos con su lágrima de nube,
Y se dejó llevar por el eco de tus latidos.
Y saliste del suelo y fuiste pasto,
Te quemaste y deshiciste y fuiste polvo,
Fuiste alimento de lo que antes eras
Y lo volviste a ser para nacer espuma.
Porque es la espuma el color del olvido,
Porque es el olvido la voz de lo eterno,
Porque es lo eterno el misterio de la vida,
Porque la vida la mitad de la muerte
Y la muerte la vida de la vida.

Bajo el silencio del mar tus ojos son el espejo de nuestros ojos.
Tus pestañas cansadas de tanto retener el polvo de nuestros puños
Son el faro de nuestras vidas extraviadas en esta tormenta de vida
muerta,

En este agujero lleno de estrellas tragadas por el dolor,
En este jardín de flores de luz concentrada.
Pero vos has dejado de ser lágrima,
De reírte por el exceso de flores,
De ser solo algo más de este universo de pequeñas cosas.

Ahora todo es pequeño para vos.
Ahora el viento se mueve con tu aliento.
La tierra florece por tus poros.
Yo canto porque tu voz vive en mis oídos.
Río porque tu canto golpea mi pecho.
Lloro por este amor rudimentario que me gobierna.

Ahora comprendo que mi lengua está muerta,
Que ni todas las lenguas del mundo pueden nombrar la extensión
de la vida.

Que nunca nadie podrá nombrarte,
Que tu nombre será un sollozo de aletear de mariposas,
Que tu nombre será un latido clavado en los relojes,
Amigo de cada pájaro azul atrapado por el horizonte
Y yo solo una estrella muerta escalando las nubes para llegar
al cielo.

ROGER GUZMÁN

Mudanza reverdecida

A la memoria del poeta Heriberto Montano

*Nada más que una canción
Son estos versos bajo el sol nublado.*
Vladimir Maiakovski

Fortificada está hoy la memoria:
Principio del país y no cárcel del abismo;
La luz se está haciendo benévola muralla;
El silencio, sólo encarnación de la noche.
—Luz la palabra: Acto mismo,
Estrofa de la altura donde cabe el vuelo
—La voz del pájaro,
Guitarra cruzando, sin desvanecerse, la libertad,
Colosal sinfonía —donde dolor y muerte—
Símbolo de la vida se concibe,
La flecha del verso y el aire abierto de la historia.
A cada rato se padece el mundo:
El País desnuda los deseos —anillos
En espiral desvela la Esperanza:
Artificio para niños, acaso destellos de un alba
Sin misterio.

Todo es tan fugaz como las corrientes
Invisibles del fuego en el poyetón de la cocina.
El grito en el cuerpo, el tiempo con su afán doloroso,
Los espejos —ríos hirientes como el alfabeto
Goteando su mar de incendio.
Se nace. ¡Todo nacimiento niega la luz!
¡Toda vida se niega a sí misma para morir!
¡Muerte y luz afirman el aserrín del arco iris!
Se nace —la cruz pende de las sienas:
El interior libra batallas, corazón abierto
Al gris del País.

Ahora será la memoria el paisaje.
Una sólo memoria —no sola— a la vista: transparencia
Del cuerpo, mar abierto a nuestros ojos
Arrojando al abismo las columnas de fuego
De la noche.

La cárcel ya no será presencia. Ni salir del País,
El futuro. La poesía tiene vuelo infinito;
La ceniza no es su claustro;
El vértice de cada palabra se vuelve
Inapresable.

Por eso, la mano de Heriberto es verde:
—¡Presencia es! Aquí está frente a la luz.
¿Eco? No. —Entraña desgarrada entre la neblina:
—Liberada alma en flor—,
Frente a la caverna del poder:
—Sombria raíz del suelo.

Aquí está Heriberto. ¿Está aquí?
¡Aquí está! Habitual y renacido.
Entre sus ojos, la luz. La luz misma de su estro.
No la sombra: —la luz naciendo entre ventanas.
No la oscuridad, el cuerpo de sus pupilas
Reunido

En el césped de las evocaciones: cristal humano,
Acaso, bandera abierta a la victoria...

—Sueño, sin duda, de rojas picaduras...

—árbol, sin duda, árbol de espesa musculatura.

Barataria, 25. 08. 2007.

ANDRÉ CRUCHAGA

QUERIDO HERIBERTO



Los poetas

Quiero repetirte lo que te dije frente a tu cuerpo inerte el día de tu velación: Perdonáanos. Perdonáanos por no haber podido construir ese mundo donde no te teníamos que dejar morir de una manera tan despiadada y cruel, un mundo donde hubieras podido dedicarte a la sagrada tarea de la poesía, que a vos se te daba por borbotones, un mundo donde no te hubieras visto en el más triste abandono en que cruzaste tus últimos días, acompañado solamente por tu hija Jazmín y los amigos, los poetas, que se acercaron a tu casa para saludarte y leer poemas, para sonreír con el corazón a pesar de la inminencia de la muerte, a pesar de la rotundidad del destino que te quiso paralizar, y al cual seguirás venciendo a fuerza de versos.

Yo ya no tengo muchas palabras para decirte, porque si alguna palabra debe decirse ahora es la tuya, esa palabra que no pudimos tampoco hacer libro por las traiciones de los que siempre prometen y no cumplen, esa que se ha quedado victoriosa entre cientos de papeles donde escribiste tu herencia de ternura y dignidad.

Muchos países visitaste, mucha gente conociste, y siempre tenías tus anécdotas como juguetes irremplazables, siempre aconsejando a los más jóvenes para que tomaran con responsabilidad y pasión este noble oficio de escribir.

Y mucha gente te quiso. Y te seguiremos queriendo, poeta.

Tu muerte nos deja más desnudos, pero al mismo tiempo debe llenarnos de coraje y vergüenza para rescatar esta nación de las manos de los traidores que solo ofrecen miseria y dolor, violencia e ignorancia, vacío y nada a la gente.

Vos estuviste siempre al frente de los más caros proyectos de amor, poesía, libertad y redención, por eso tu legado queda repartido entre centenares de amigos, alumnos, compañeros, camaradas y en los que, en el futuro, leerán con ojos de asombro toda la lucidez que transpira en tus versos, para no quedarte, pese a la muerte, sin tu trinchera en esta lucha cotidiana por vivir, en esta lucha diaria por tener un país y no una fábrica de mano de obra barata.

Ya no más palabras, insisto, los poetas muertos siempre han tenido la primera y la última palabra, y con ella nos quedamos: tu voz, nuestro pueblo.

A nuestro amigo Montano
Poeta y Hermano

No ha muerto un poeta,
Se fue de viaje un amigo.
Los poetas nunca mueren
Solo van de visita donde
No existe el olvido.

En el palacio celestial
Está invitado,
Para nosotros sus amigos
Nunca será olvidado.

Está en ese lugar
Para los buenos poetas creado.
No solo sus letras permanecerán,
El cariño y respeto de su gente
Para siempre tendrá.

ERNESTO RUIZ

Long Island, New York
Agosto 28, 2007

Dos veces en vilo lo vi
dos veces largas horas
con su rostro y su voz gutural

dos veces tuve para acercarme a su impronta
para recibirlo en mis duermuevas
con sus dialécticos y encorvados avatares
entre glasnót y vodka rumorosos de muros

Sin su degenerada obsesión
de músculos neurálgicos
ni su frontal cleopátrica esclerosis

Si con sus sendos versos de Eros
y sus preocupaciones de cambios que nunca llegaron
y sus cosmopolitas ribetes de luces

Dos libros tengo suyos en mi alacena
de luces y de luchas y de olvidos profundos,
Suficientes son para recordar al ausente
entre la ciudad y la neblina.

OSCAR KASCO

Triste noticia del fallecimiento del poeta, maestro, Montano. Lo conocí en El Salvador en el 2006, conversamos bastante, admire su poesía entonces que no conocía y aun la admiro, allí supe de su enfermedad, muy triste para la educación y la poesía de El Salvador
Mis condolencias para la familia y amigos,
Saludos

JAVIER CAMPOS
Chile

Primera Llamada
FESTIVAL INDÍGENA
YULCUICAT: "Canto del corazón"

La **Secretaría de Proyección Social** de la Universidad de El Salvador y la **Asociación Coordinadora de Comunidades Indígenas de El Salvador, ACCIES**, en coordinación con el **Departamento de Letras** y el **Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, IEHAA**, con el apoyo de la **Escuela de Artes** y la **Unidad de Arte y Cultura**,

CONVOCAN

A un encuentro de tres días con nuestros indígenas:
Miércoles 10 de octubre: Yei acatl : Tres Carrizo
Jueves 11 de octubre: Nahui océlot : Cuatro Ocelote
Viernes 12 de octubre: Macuilli cuauhtli : Cinco Águila

Ceremonias indígenas, música, poesía, danza, exposiciones de pintura y de artesanías, panel-foros, ponencias, presentaciones de libros, de escritoras y escritores.

El FESTIVAL INDÍGENA YULCUICAT se da en conmemoración de los miles de indígenas exterminados en enero de 1932, hace 75 años, y también para recordar el "Día de la Raza" o del llamado "Descubrimiento" de América, que para los pueblos ancestrales de América ("Abbia Yala") fue el "Día de la desgracia".

Nuestra raíz más poderosa es la milenaria herencia de los nahuas – izalcos y nonualcos — y de los mayas, lencas y otros, que es negada por lo que han vendido nuestra nación (por unos dólares más) al imperio del Norte.

El FESTIVAL INDÍGENA YULCUICAT, "Canto del Corazón", se realiza en concertación con el **PRIMER CONGRESO CENTROAMERICANO DE ESTUDIOS CULTURALES**, organizado por la Escuela de Comunicaciones y Letras, de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", UCA, y el Instituto de Estudios Históricos, Antropológicos y Arqueológicos, IEHAA, de la UES.

¡Por la nación autóctona, por nuestros próceres de verdad, por la identidad ancestral!

¡OHUAYA¡ ¡OHUAYA¡

Ciudad Universitaria, San Salvador, 31 de agosto de 2007.

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil
Otoniel Guevara
ognevara@diariocolatino.com

Coordinador de Aula Abierta
Vladimir Baiza
vbaiza@diariocolatino.com

Equipo de producción editorial

Tomás Andreu | tandreu@diariocolatino.com
Roberto Deras | rderas@diariocolatino.com
David Juárez | djuares@diariocolatino.com
Pablo Benítez | pbenitez@diariocolatino.com
Marcos Navarrete | mnavarrete@diariocolatino.com
Raquel Cañas | rcañas@diariocolatino.com

Colaboradores en El Salvador

Edgar Alfaro | René Chacón | Norman Douglas B.
Néstor Durán | Angel Portillo | Jennifer Valiente

Colaboradores en el mundo

Carlos Ábrego en Francia.
Luis Manuel Pérez Boitel en La Habana.
Javier Campos en Connecticut.
Gabriel Jaime Caro en Medellín.

Dirección:

Suplemento Cultural Tres Mil,
Diario Co Latino
23a Avenida Sur, # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Telefax:

(503) 22 71 08 22

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores.
No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible.
Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:
3000@diariocolatino.com





Fundación del miedo

Mi madre era el amable fantasma
En noches de apagón bajo el resplandor de las candelas

Te voy a comer decía con voz terrible de ultratumba
Con ojos locos como desesperada alma sufriente
Con una carcajada contenida

Y reíamos en la medianoche oscura de los tiempos
Pero yo reía temeroso y no le quitaba los ojos de encima

Porque el miedo es pájaro que aletea
En la garganta
Mariposa de hielo que se posa
En tu frente

Desde entonces esa risa me persigue
Maternal en las noches de árboles inquietos

Sonámbula camina en las abiertas avenidas
Tranquila ante las ventanas
Que rechinan

Es sosegada brisa que se columpia
Allí donde asustado el corazón pregunta
De nuevo

Heriberto Montano
(Santa Tecla, 1950-2007)